

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Dios quiso que su Hijo viniera a habitar entre nosotros para realizar Su Obra de Salvación en favor de la humanidad y eligió realizar este proyecto con la colaboración de dos criaturas: Una mujer, María, y un hombre, José. **El Verbo de la Vida ha sido engendrado en una familia**, dentro de ella ha crecido como hombre. **Es aquí donde debe haber aprendido algunas de esas**



cualidades humanas que, muy probablemente, habrán sido propias de José, como el compromiso en el trabajo, la resistencia al cansancio, el respeto por la Ley, la honestidad, la humildad, el silencio; y de María, como la atención por los últimos, el respeto por las personas, el espíritu de servicio, la sensibilidad por los pobres... Si por un lado, mirando a la humanidad de Jesús, podemos comprender la importancia que Dios tiene para con el hombre, por otro, mirando al período vivido por Jesús en la casa de Nazaret, podemos **comprender la grandeza de la familia**.

Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Canto

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Mateo (Lucas 2, 41-52)

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que se enteraran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura, y en gracia ante Dios y ante los hombres.

Palabra del Señor.

1L El designio de Dios sobre la familia, llama cada día a los esposos a vivir la «novedad» del amor, mediante la conversión del corazón y la santidad de la vida, marcada por el sufrimiento de la cruz y la esperanza de la resurrección. La respuesta al Proyecto de Dios compromete a la familia a realizar las

tareas que le son propias en el mundo de hoy: La educación en la libertad, en un fuerte sentido moral, en la fe y en los auténticos valores humanos y cristianos. A ella se le confía, ante todo, la tarea de la evangelización y de la catequesis; y en el ámbito de la comunidad social, más amplio, el testimonio los valores evangélicos, promoviendo la justicia social, la ayuda a los pobres y a los oprimidos. La familia cristiana podrá realizar esto si persevera en la oración común y en la liturgia, que son fuentes de gracia.

2L A pocos días de la Navidad, la Madre Iglesia nos invita a celebrar la fiesta de la Sagrada Familia. A decir verdad, sabemos muy poco de la familia de Nazaret, de la cotidianidad, del trabajo, de las opciones, de las dificultades... **Los Evangelios nos hacen entrever muy poco de esos años, la vida ordinaria de Jesús con María y José está cubierta por el silencio.** Sin embargo, más allá de lo que se podría pensar, ese silencio es **una de las revelaciones más fascinantes de la novedad de Jesús, de su Evangelio.** Los evangelios apócrifos y muchos escritores sintieron el deseo de llenar ese silencio modesto... ¿Es posible que el Hijo de Dios haya permanecido inactivo durante treinta años en Nazaret? ¿Es posible que no haya hecho nada para comenzar su revelación?

Pausa de silencio

1L ¿Es posible que ni siquiera un milagro, aunque sea pequeño, haya quedado en las crónicas del tiempo? Sin ánimo de decepcionar a quienes esperaban grandes revelaciones secretas sobre la infancia del pequeño Jesús y de la Sagrada Familia, los **primeros treinta años de Nazaret están maravillosamente marcados por el silencio.** Es un silencio que grita más que muchas palabras, que ilumina más que muchos faros. Es el silencio de la cotidianidad, de la normalidad, de lo ordinario. Todos le esperaban; los profetas habían preparado el camino; lisiados, ciegos, cojos, enfermos y leprosos le esperaban y ¿qué hace él? Cepilla una mesa, arregla un atasco de una silla, prepara el mango de una pala...

2L Aquí está nuestro Dios, **un Dios que muestra el camino de la santidad, que derriba la separación entre sagrado y profano, que hace del tiempo ordinario el lugar decisivo de la vida cristiana.** ¡La Sagrada Familia de Nazaret nos recuerda la santidad de lo cotidiano! Debemos **escapar de todas las formas desencarnadas de vida espiritual** que nos proponen modelos extáticos y angélicos. **La familia de Nazaret nos recuerda la espiritualidad del trapo de limpieza, la mística del tractor, la teología del oficio...** **Tenemos necesidad de entrelazar el Evangelio a diario, de sumergir la Palabra del Maestro en los compromisos y en las responsabilidades de cada día, de dejarnos guiar por el soplo sobrio y decidido del Espíritu en las opciones de cada día.**

Pausa de silencio

1L Señor, ayúdanos a vivir este momento de fe como Don de Tu Amor y como promesa de Tu Presencia continua **que defienda a nuestras familias de su fragilidad y no se canse de llamarlas hacia los horizontes abiertos por Tu Palabra.** ¿Qué dice la Palabra de Dios a las fragilidades de nuestras familias? Dice ante todo que **el matrimonio es tan santo como el sacerdocio y la vida consagrada.** Que la vocación de los padres es santa como la de una monja o un monje de clausura. Porque el

amor diario en la casa es uno con el Amor de Dios. Y no son dos amores, sino un único, solo, gran Misterio, un solo Amor que mueve el sol y las otras estrellas, que mueve a Adán hacia Eva, a mí hacia los demás, Dios hacia Belén, en su éxodo infinito hacia nosotros...

2L La familia es el lugar donde se aprende el primer nombre, y el más bello, de Dios: Que Dios es **AMOR**; donde se saborea el **primer sabor de Dios, tan cercano al del Amor. Sus padres iban cada año a Jerusalén.** Esta Palabra recuerda a la familia que está en peregrinación. Como canta el Salmo: *Bienaventurado el hombre (la persona) que tiene senderos en el corazón* (Sal 83). **Bienaventurada la familia donde se aprende a abrir senderos hacia las personas y hacia Dios. ¿No sabíais que tengo que cuidar de vosotros?** Los hijos no son nuestros, pertenecen al Señor, al mundo, a su vocación, a sus sueños... Un hijo no puede, no tiene que poner su vida en función de los padres. Sería como bloquear la rueda de la Creación.

Pausa de silencio

1L *Debo ocuparme de las cosas del Padre...* Para una vida plena y feliz el primado es de Dios. Son palabras duras para los padres, pero **¿dónde aprendió Jesús sino en su familia?** Él diría a su Madre: "¡Tú me enseñaste el primado de Dios! Madre, ¡me enseñaste a escuchar a los ángeles! Padre, me has contado que a veces la vida depende de los sueños, de una voz en la noche: 'Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto'. Pero ellos no comprendieron... Jesús crece dentro de una familia santa e imperfecta, bendita y limitada... **Son santos los Tres de Nazaret, son profetas llenos del Espíritu, pero no entienden a sus familiares...** ¿Y nos sorprende que no nos entendamos en nuestras casas? Y aquí leo un consuelo para todas las familias, todas ellas imperfectas, pero **TODAS CAPACES DE CRECER.**

2L Se puede crecer en bondad y sabiduría también sumisos a las pobreza del hombre o de la mujer, a las inquietudes del hijo. **Se puede crecer en virtud y gracia también sometidos al dolor de no comprender y de no ser entendidos.** ¿Y por qué? Porque **hay un Misterio en mi familia. Más aún, son ellos el Misterio primero de Dios, el Sacramento, es decir, el signo visible y eficaz.** Isaías dijo: *Tú eres un Dios escondido.* **¿Dónde está escondido Dios sino en mi casa? La casa es el lugar del primer magisterio. En casa Dios te toca, te habla, te hace crecer... Te enseña el arte de vivir, el arte de dar y recibir amor.**

Pausa de silencio

Salmo 127

Canon...

Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.

Dichoso el que teme al Señor

y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,

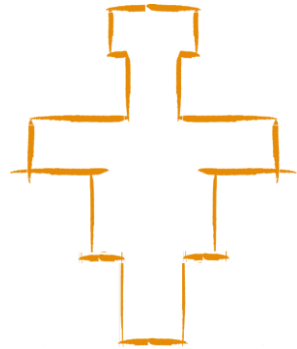
serás dichoso, te irá bien.

Canon...

Tu mujer, como parra fecunda,
 en medio de tu casa;
 tus hijos, como renuevos de olivo,
 alrededor de tu mesa.

Canon...

Esta es la bendición del hombre
 que teme al Señor.
 Que el Señor te bendiga desde Sión,
 que veas la prosperidad de Jerusalén
 todos los días de tu vida.

**Canon...****Oraciones espontáneas.....****Padre nuestro**

*Te adoro, Dios mío, Trinidad de Amor,
 porque no has querido esconderte en un misterio incognoscible.
 Tú eres Misterio, pero Misterio de Amor
 que amando se comprende y comprendiendo se intuye, sin agotar el origen.
 Te quiero, amándote, porque te has deshecho
 en el amor de tu madre y tu padre,
 Te adoro, te amo, te ruego:
 Haz de cada familia una nueva Nazaret,
 para que cada hijo, como el Hijo de Nazaret,
 te encuentre en el calor de mi casa, donde fuerza y ternura,
 acogida y don, fe y esperanza
 sean los signos indelebles de Tu Presencia entre nosotros. Amén.*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.